

CÁLCULO DE LOS ÍNDICES DE VENTAJA COMPARATIVA REVELADA PARA LA ARGENTINA. SECTORES: TEXTIL, QUÍMICO Y AGRÍCOLA-GANADERO

Berardi, Betina*¹, Di Iorio, Ana Haydée², Esteban, Alejandra³, Giordano Lerena,
Roberto⁴, Tabone, Luciana⁵

^{1 3 5} Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Mar del Plata
Juan B. Justo 4302. 7600 Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

¹bberardi@fi.mdp.edu.ar; ³aesteban@fi.mdp.edu.ar; ⁵ltabone@fi.mdp.edu.ar

^{2 4} Facultad de Ingeniería, Universidad FASTA

Gascón 3145. 7600 Mar del Plata. Buenos Aires. Argentina.

²diana@ufasta.edu.ar; ⁴rogiord@ufasta.edu.ar

RESUMEN.

En el mundo globalizado de hoy, la competitividad se ha convertido en un hito tanto en países avanzados y en desarrollo. Debido a las presiones introducidas por dicha generalización, es importante tener un marco de referencia para analizar la posición competitiva de un país en el mercado internacional, en lugar de simplemente centrarse en medidas de la productividad interna. El índice de ventajas comparativas reveladas, resulta ser un indicador práctico para determinar, en forma indirecta, las ventajas comparativas que tiene un país, y a partir de las mismas tomar las decisiones que sean más adecuadas.

En el presente trabajo se midió la competitividad industrial de la Argentina, utilizando el índice de ventajas comparativas reveladas. Se seleccionaron dos sectores manufactureros, la industria química y la textil. Además se utilizó esta metodología para calcular la competitividad de productos primarios, escogiendo para este sector los productos agrícola-ganaderos. Se pudo ver claramente cómo el índice de ventajas comparativas reveladas respondió y explicó los cambios producidos en la economía y las distintas políticas adoptadas, para todos los sectores y períodos estudiados.

Palabras Claves: Competitividad, Índice de ventajas comparativas reveladas, Sector textil, Sector agroalimentario, Sector químico.

1. INTRODUCCIÓN

La prosperidad de una región depende de su competitividad, dado que la misma juega un papel crucial para que los esfuerzos se orienten a lograr un desarrollo sostenido que incida en el bienestar de la población. La medición de la competitividad de las regiones ha sido abordada en diversos estudios, pero todavía no existe consenso en la definición de competitividad y en su cálculo [1].

El índice de ventajas comparativas reveladas, V_{ij} (i grupo de productos, j país), resulta ser un indicador práctico para determinar, en forma indirecta, las ventajas comparativas que tiene un país. Esto tiene como propósito general, procurar una asignación más eficiente de los recursos escasos, ampliar el intercambio comercial en un ambiente de mayor apertura, buscar la especialización en actividades más rentables y con mayor valor agregado, y evaluar el desempeño productivo y comercial que ha tenido el país en un período dado, todo esto con el fin último de mejorar el bienestar general de toda una nación [2].

Se dice que el nivel económico óptimo se logra cuando los países exportan aquellos bienes para los cuales tienen ventaja comparativa e importan aquellos para los que tienen desventaja comparativa. La determinación empírica de si un país tiene o no ventajas comparativas ayuda a orientar la inversión y el comercio y, por consiguiente, a tomar mayor ventaja de las diferencias que existen del lado de la demanda y de la oferta internacional de productos y factores de producción.

Para medir la ventaja comparativa se utiliza el concepto de costo de oportunidad. Resulta evidente que son muchas las dificultades que se pueden presentar a la hora de calcular precios sombra, porque los precios al productor, se ven influenciados por fuerzas fuera de su control, tales como políticas gubernamentales que afectan los tipos de cambio. Por otro lado, las variaciones constantes en los tipos de cambio hacen muy difícil comparar costos de producción entre países.

Por lo tanto, una forma de evaluar la ventaja o desventaja comparativa, sin calcular el costo de los recursos domésticos a precios sombra, es preguntarse qué revelan las estadísticas de comercio global sobre el desempeño de una nación.

Muchos autores señalan que existe una relación exacta entre el concepto teórico de ventaja comparativa, calculado con base en precios relativos, y el patrón de comercio que se observa en la práctica.

Las comparaciones de los índices de ventaja comparativa revelada entre países dentro de una industria en particular son consistentes con la teoría económica. Esto es de especial importancia porque hace posible medir la ventaja comparativa en forma indirecta, sin que se deba hacer un análisis minucioso de los precios relativos en el país de estudio y en relación con el resto del mundo.

La suposición de este índice de ventaja comparativa, es de un mundo compuesto por dos países, el país en cuestión y el resto del mundo.

Un V_{ij} mayor que cero identifica productos con ventaja comparativa revelada, y generalmente muestra que las exportaciones del país exceden las importaciones. Por el contrario, un valor negativo indica desventaja comparativa revelada, y por lo general implica que las importaciones exceden las exportaciones. Este índice es comparable entre productos, de manera que cuanto más alto el V_{ij} de un producto, más favorable es su posición competitiva en el mercado internacional.

El objetivo del presente trabajo fue calcular el índice de ventajas comparativas reveladas, para productos de manufactura del Sector Textil y del Sector Químico, y además se realizó una interpretación de la metodología para utilizarla en el Sector Agrícola-Ganadero perteneciente a productos primarios.

2. METODOLOGÍA

Se trabajó para el estudio del índice con tres sectores:

1. Sector Productos Textiles (PT), correspondiente a productos de manufactura. Período 1989-2011.
2. Sector de Productos Químicos (PQ) y Subsector de Productos Medicinales y Farmacéuticos (PMF), correspondientes a productos de manufactura. Período 1990-2011 y 2000-2011, respectivamente.
3. Sector de Productos Agrícola-Ganaderos (PAG) y Subsector de Productos Alimenticios (PA), correspondiente a productos primarios. Período 1980-2010.

La composición de cada sector está dada por el Standard International Trade Classification (SITC) [3].

Composición Sector Textil

Capítulo: 65 – Hilados, tejidos, artículos confeccionados de fibras textiles, n.e.p.¹, y productos conexos

Este capítulo se subdivide en los siguientes grupos:

- 651 – Hilados de fibra textil
- 652 – Tejidos de algodón (excepto tejidos estrechos o especiales)
- 653 – Tejidos de materias textiles manufacturadas (excepto tejidos estrechos o especiales)
- 654 – Otros tejidos de fibras textiles
- 655 – Tejidos de punto o ganchillo (incluso tejidos de punto tubulares, n.e.p., tejidos aterciopelados y tejidos calados), n.e.p.
- 656 – Tules, encajes, bordados, cintas, pasamanería y otras confecciones pequeñas
- 657 – Hilados especiales, tejidos especiales de fibras textiles y productos conexos
- 658 – Artículos confeccionados total o parcialmente de materias textiles, n.e.p.
- 659 – Recubrimientos para pisos, etc.

Composición Sector Químico

Sección: 5 – Productos químicos y productos conexos, n.e.p.

Esta sección se subdivide en los siguientes capítulos:

- 51 – Productos químicos orgánicos
- 52 – Productos químicos inorgánicos
- 53 – Materias tintóreas, curtientes y colorantes
- 54 – Productos medicinales y farmacéutico
- 55 – Aceites esenciales y resinoides y productos de perfumería; preparados de tocador y para pulir y limpiar
- 56 – Abonos (excepto los del grupo 272)
- 57 – Plásticos en formas primarias
- 58 – Plásticos en formas no primarias
- 59 – Materias y productos químicos, n.e.p.

Composición Subsector Medicinal y Farmacéutico

Capítulo: 54 – Productos medicinales y farmacéuticos

Este capítulo se subdivide en los siguientes grupos:

- 541 – Productos medicinales y farmacéuticos, excepto los medicamentos del grupo 542
- 542 – Medicamentos (incluso medicamentos veterinarios)

Composición Sector Agrícola-Ganadero

- 0 – Productos alimenticios y animales vivos
 - 00 – Animales vivos no incluidos en el capítulo 03
 - 01 – Carne y preparados de carne
 - 02 – Productos lácteos y huevos de aves
 - 03 – Pescado (no incluidos los mamíferos marinos), crustáceos, moluscos e invertebrados acuáticos y sus preparados
 - 04 – Cereales y preparados de cereales
 - 05 – Legumbres y frutas
 - 06 – Azúcares, preparados de azúcar y miel
 - 07 – Café, té, cacao, especias y sus preparados
 - 08 – Pienso para animales (excepto cereales sin moler)
 - 09 – Productos y preparados comestibles diversos
- 1 – Bebidas y tabacos
 - 11 – Bebidas
 - 12 – Tabaco y sus productos
- 2 – Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles
 - 21 – Cueros, pieles y pieles finas, sin curtir
 - 22 – Semillas y frutos oleaginosos
 - 23 – Caucho en bruto (incluso el caucho sintético y regenerado)
 - 24 – Corcho y madera

¹ No especificado en otras partidas

- 25 – Pasta y desperdicios de papel
- 26 – Fibras textiles (excepto las mechas (tops) y otras formas de lana peinada) y sus desperdicios (no manufacturadas en hilados, hilos o tejidos)
- 29 – Productos animales y vegetales en bruto, n.e.p.
- 4 – Aceites, grasas y ceras de origen animal y vegetal
 - 41 – Aceites y grasas de origen animal
 - 42 – Aceites y grasas fijos de origen vegetal, en bruto, refinados o fraccionados
 - 43 – Aceites y grasas de origen animal o vegetal, elaborados; ceras de origen animal o vegetal; mezclas o preparados no comestibles de grasas o aceites de origen animal o vegetal, n.e.p.

Composición Subsector Alimentos

- 0 – Productos alimenticios y animales vivos
 - 00 – Animales vivos no incluidos en el capítulo 03
 - 01 – Carne y preparados de carne
 - 02 – Productos lácteos y huevos de aves
 - 03 – Pescado (no incluidos los mamíferos marinos), crustáceos, moluscos e invertebrados acuáticos y sus preparados
 - 04 – Cereales y preparados de cereales
 - 05 – Legumbres y frutas
 - 06 – Azúcares, preparados de azúcar y miel
 - 07 – Café, té, cacao, especias y sus preparados
 - 08 – Pienso para animales (excepto cereales sin moler)
 - 09 – Productos y preparados comestibles diversos
- 1 – Bebidas y tabacos
 - 11 – Bebidas
 - 12 – Tabaco y sus productos
- 22 – Semillas y frutos oleaginosos
- 4 – Aceites, grasas y ceras de origen animal y vegetal
 - 41 – Aceites y grasas de origen animal
 - 42 – Aceites y grasas fijos de origen vegetal, en bruto, refinados o fraccionados
 - 43 – Aceites y grasas de origen animal o vegetal, elaborados; ceras de origen animal o vegetal; mezclas o preparados no comestibles de grasas o aceites de origen animal o vegetal, n.e.p.

Se calculó el índice de ventajas comparativas reveladas de acuerdo a la Ecuación 1:

$$V_{ij} = \frac{x_{ij} - m_{ij}}{\left(\frac{X + M}{2}\right)_j * \left(\frac{\left(\frac{x_i + m_i}{2}\right)_w}{\left(\frac{X + M}{2}\right)_w}\right)} \quad (1)$$

Donde:

i representa el sector de estudio: textil, farmacéutico y agrícola-ganadero

j representa el país: Argentina

w indica el total mundial

x_i es la exportación total del sector

m_i es la importación total del sector

X corresponde a la exportación total

M es la importación total es la balanza comercial o es el flujo comercial promedio

3. CÁLCULOS, RESULTADOS y DISCUSIÓN

Se trabajó de la siguiente manera:

- Para los productos de manufactura, correspondientes al sector de estudio textil y químico, las exportaciones e importaciones totales (X , M) se tomaron como el total de manufactura.
- Para los productos primarios, procedentes de productos agrícola-ganaderos, X y M corresponden al total de productos primarios. Como no se contaba con la serie histórica de productos primarios, los mismos se obtuvieron como la suma de productos agrícola-

ganaderos más productos combustibles, lubricantes minerales y productos conexos. Estos últimos correspondieron a los grupos 3, 27, 28 y 68 de la clasificación SITC. En las Tablas 1-4 se muestran los datos de exportaciones e importaciones a nivel mundial y regional para totales de manufactura, y para el sector textil, utilizados para el cálculo del índice de ventas comparativas para dicho sector.

Tabla1 Comercio Mundial del Sector Manufacturero (en millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	PROMEDIO FLUJO COMERCIAL
1989	2115527	2198937	2157232
1990	2391150	2441731	2416441
1991	2470460	2566661	2518561
1992	2668152	2771528	2719840
1993	2668378	2745908	2707143
1994	3097682	3148030	3122856
1995	3718846	3780177	3749512
1996	3852598	3931412	3892005
1997	4031275	4111691	4071483
1998	4122548	4220658	4171603
1999	4260117	4385287	4322702
2000	4692265	4894303	4793284
2001	4511844	4715344	4613594
2002	4753671	4962917	4858294
2003	5502692	5725297	5613994
2004	6619441	6915790	6767615
2005	7291434	7630310	7460872
2006	8241459	8583306	8412383
2007	9496326	9897870	9697098
2008	10429528	10815329	10622428
2009	8357409	8641715	8499562
2010	10001614	10372200	10186907
2011	11510949	11927185	11719067

Tabla 2 Comercio de Argentina Sector Manufacturero (en millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	PROMEDIO FLUJO COMERCIAL
1989	3346	3129	3238
1990	3571	3097	3334
1991	3357	6754	5055
1992	3203	12814	8008
1993	4190	14724	9457
1994	5062	18928	11995
1995	7098	17195	12146
1996	7152	20648	13900
1997	9066	26607	17836
1998	9216	27805	18511
1999	7395	22593	14994
2000	8526	21912	15219
2001	8642	17445	13044
2002	7824	7465	7644
2003	7974	11844	9909
2004	9838	19406	14622
2005	12277	24768	18522
2006	14776	29563	22169
2007	17251	38065	27658
2008	21584	47615	34599
2009	17787	33083	25435
2010	21916	47883	34900
2011	26402	58731	42567

Tabla 3 Comercio Mundial del Sector de Prod. Textiles (en millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	PROMEDIO FLUJO COMERCIAL
1989	95950	S/D	95950
1990	104354	107839	106097
1991	108925	114665	111795
1992	117195	123584	120390
1993	113452	118287	115870
1994	131673	135585	133629
1995	152319	156515	154417
1996	152744	157848	155296
1997	155739	160869	158304
1998	149831	155336	152584
1999	146255	153303	149779
2000	154874	163867	159370
2001	147474	156038	151756
2002	153821	162753	158287
2003	172283	182287	177285
2004	193998	205263	199630
2005	202552	214314	208433
2006	218230	230902	224566
2007	238242	252076	245159
2008	249128	263594	256361
2009	210362	222577	216470
2010	251528	266133	258831
2011	293552	310598	302075

Tabla 4 Comercio de Argentina del Sector de Prod. Textiles (en millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANZA COMERCIAL
1989	142	29	113
1990	158	53	106
1991	124	259	-135
1992	109	454	-345
1993	146	444	-298
1994	182	485	-302
1995	292	428	-136
1996	258	609	-351
1997	269	792	-523
1998	266	797	-531
1999	237	631	-394
2000	258	653	-395
2001	222	526	-303
2002	190	170	20
2003	154	454	-300
2004	198	585	-386
2005	212	725	-513
2006	219	820	-601
2007	233	1000	-766
2008	274	1147	-873
2009	214	819	-605
2010	263	1067	-804
2011	300	1282	-982

Fuente: World Trade Organization (WTO) Time Series [4]
Elaboración Propia

- En las Tablas 5-7 se muestra el Índice de Ventajas Comparativas Reveladas calculado, para:
- Sector de Productos Químicos V_{PQ-A} y Subsector de Productos Medicinales y Farmacéuticos V_{PMF-A} .
 - Sector de Productos Textiles V_{T-A} .

• Sector de Productos Agrícola-Ganaderos V_{PAG-A} y Subsector de Productos Alimenticios V_{PA-A}

Tabla 5 Índice de Ventajas Comparativas Reveladas Sector Industrial Químico y Subsector de productos Medicinales y Farmacéuticos

AÑO	V PQ-A	V PMF-A
1990	-0,9294	S/D
1991	-1,5546	S/D
1992	-1,3764	S/D
1993	-1,4214	S/D
1994	-1,3690	S/D
1995	-1,4148	S/D
1996	-1,7049	S/D
1997	-1,4636	S/D
1998	-1,3738	S/D
1999	-1,4955	S/D
2000	-1,4438	-1,3816
2001	-1,2443	-1,1070
2002	-0,7671	-0,6178
2003	-1,0864	-0,8128
2004	-0,9739	-0,5171
2005	-0,8159	-0,4970
2006	-0,7810	-0,4663
2007	-0,9560	-0,5018
2008	-0,8213	-0,4536
2009	-0,4876	-0,4792
2010	-0,7252	-0,6092
2011	-0,6721	-0,5950

Tabla 6 Índice de Ventajas Comparativas Reveladas Sector Industrial Textil

AÑO	V PT-A
1989	1,5700
1990	0,7220
1991	-0,6005
1992	-0,9735
1993	-0,7351
1994	-0,5891
1995	-0,2718
1996	-0,6329
1997	-0,7540
1998	-0,7846
1999	-0,7588
2000	-0,7803
2001	-0,7073
2002	0,0792
2003	-0,9589
2004	-0,8958
2005	-0,9917
2006	-1,0151
2007	-1,0959
2008	-1,0457
2009	-0,9340
2010	-0,9069
2011	-0,8947

Tabla 7 Índice de Ventajas Comparativas Reveladas Sector Agrícola-Ganadero y Subsector Alimenticio

Año	V PAG-A	V C-A
1990	3,1828	3,9600
1991	2,8869	3,5674
1992	2,5130	3,1590
1993	2,5565	3,2560
1994	2,3339	2,9183
1995	2,2279	2,7482
1996	2,3574	2,8568
1997	2,5122	3,0839
1998	2,5168	3,0939
1999	2,5303	3,1221
2000	2,6601	3,3911
2001	3,0421	3,7726
2002	3,8769	4,7551
2003	4,1608	5,1306
2004	4,2050	5,2073
2005	4,8610	6,0265
2006	3,9239	4,8899
2007	4,2788	5,2680
2008	4,4500	5,3549
2009	3,7006	4,3425
2010	4,1013	4,9438

Fuente: World Trade Organization (WTO) Time Series [4]
Elaboración Propia

3.1. Análisis de indicadores

3.1.1 Industria Química

El índice de ventajas comparativas reveladas de la Industria Química Argentina (IQA) muestra valores negativos para todo el período analizado, es decir, entre 1990 y 2011, como se muestra en el Figura1.

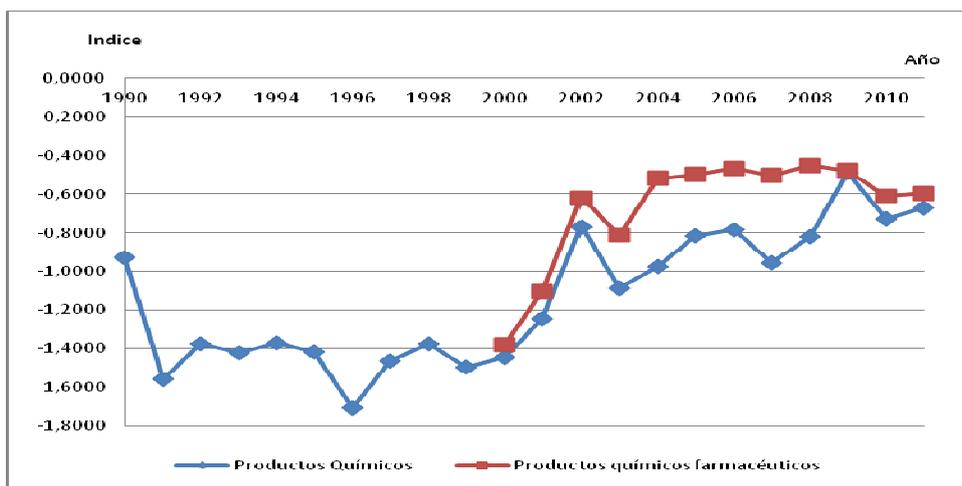


Figura 1 Índice de ventajas comparativas reveladas de Productos químicos y Productos medicinales y farmacéuticos.

Durante este período la industria ha tenido los siguientes cambios: a partir del año 1990 se da inicio a un ciclo de reestructuración de la industria química en Argentina cuando Atanor absorbe la totalidad de las plantas de Compañía Química. En 1991 el Estado Argentino se desprende de sus participaciones en la industria química y petroquímica, siendo privatizadas las participaciones de la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFm) en las empresas Petropol, Polisur, Induclor y Monómeros Vinílicos, todas del Polo Petroquímico de Bahía Blanca.

El Censo Económico de 1993 indica la existencia de 2.352 establecimientos químicos (2,52% del total industrial) con un empleo de 65.527 puestos de trabajo (6,2% del total). En ese año el valor

de la producción química representó el 10,2% del valor total generado por la industria manufacturera.

En la convertibilidad, por cada dólar exportado por la IQA se demandaban 2,53 dólares en productos importados. Desde la devaluación, las posibilidades abiertas para el desarrollo productivo local permitieron bajar esa proporción a 1,75 dólares de importaciones por cada dólar exportado. Esto se aprecia en una evolución positiva del índice de ventajas comparativas reveladas, aunque sigue manteniéndose negativo, desde 1992 a 1995.

El índice decae en 1996 pero a partir de ese año comienza a crecer con algunos altibajos hasta alcanzar su máximo en el año 2002. En este año el complejo químico (insumos para la industria y productos finales) registró fuertes incrementos en la mayoría de sus indicadores: la facturación, la masa de ganancias y la rentabilidad. En este período, la producción de la rama alcanzó a duplicarse. Las inversiones también aumentaron. El segmento de pequeñas y medianas empresas alcanzó una importante recuperación, marcando una diferencia en relación con la concentración y el cierre de establecimientos de menor escala de los noventa.

La salida de la convertibilidad marcó un impulso inicial que luego se consolidó con los reiterados aumentos de productividad en el sector. Por el otro lado, las importaciones aumentaron hasta los 10.000 millones de dólares (en los noventa las importaciones eran la mitad), explicadas por el proceso de recuperación y crecimiento de la industria nacional. El resultado de este comercio representa en la actualidad la cuarta parte del déficit comercial de la actividad manufacturera nacional.

El valor bruto de la producción química de Argentina en 2009 superó los 25.400 millones de dólares, aportando un valor equivalente al 12,3% del PBI de la industria manufacturera. Así, se constituye como el segundo bloque fabril más relevante para la actividad productiva del país, luego de Alimentos y Bebidas. El índice de ventajas comparadas muestra en este año un valor levemente superior al del año 2002.

Pese a la muy extendida presencia de los productos químicos en los artículos de consumo que se emplean cotidianamente y a la significación económica de esta industria, por diversas razones, la importancia de la industria química no es fácilmente reconocida por el público en general y en muchos casos por las propias autoridades y funcionarios públicos. Por supuesto, lo mismo ocurre con sus peculiaridades y con sus posibilidades de desarrollo futuro [5,6].

3.1.2 Industria Farmacéutica

La industria farmacéutica, como categoría, comprende la fabricación de medicamentos y principios activos. Las industrias farmacéuticas y farmaquímicas constituyen un sector estratégico para las políticas nacionales de la mayoría de los países. Ello es así por razones que se vinculan a la generación del conocimiento científico, la tecnología, la atención de la salud y la producción de bienes con alto valor agregado, además de la necesidad de incrementar el nivel de salud de la población.

La fabricación y comercialización de medicamentos en el mundo está liderada por compañías multinacionales con presencia en la mayoría de los mercados. Esta industria está altamente concentrada en aquellos países desarrollados que lideran las actividades de investigación científica, innovación y desarrollo de nuevos productos.

La industria farmacéutica argentina, al igual que la latinoamericana, se ha caracterizado por su escasa contribución innovativa al mercado mundial de novedades terapéuticas. Este desarrollo obedece a razones estructurales, que determinaron una configuración del sector donde las estrategias de las empresas nacionales y extranjeras se centraron en una competencia por lanzar localmente productos que mayoritariamente no son desarrollados en el país. Las diversas modificaciones en el marco regulatorio sectorial y las transformaciones estructurales en la economía no significaron un cambio en el comportamiento innovador, aunque sí llevaron a un redefinición de las estrategias productivas y comerciales de las firmas. Esta situación se ve reflejada en el índice de ventajas comparativas reveladas que, al igual que el sector químico, muestra valores negativos para el período analizado (2000 – 2011), aunque menores que aquel, Figura 1.

La balanza comercial argentina de productos farmacéuticos ha sido continuamente deficitaria entre los años 2006 – 2010. Este déficit es consecuencia, en gran parte, del constante crecimiento que han experimentado las importaciones -entre los años 2006 y 2010- que sufrieron un incremento de prácticamente el 100%- algo que trajo aparejado un aumento del saldo comercial negativo en forma constante y progresiva.

Si bien, las exportaciones también aumentaron año tras año -con un ritmo promedio del 18%- a un ritmo similar al incremento de las importaciones, éstas superan en términos de montos a las

exportaciones, por lo que el saldo deficitario de la balanza comercial en el quinquenio 2006 – 2010 definió una tendencia creciente [5,6].

3.1.3 Industria textil

La Figura 2 muestra un alto índice de ventajas comparativas reveladas en el año 1989 que decayó en el 90 y tuvo su mínimo en 1992.

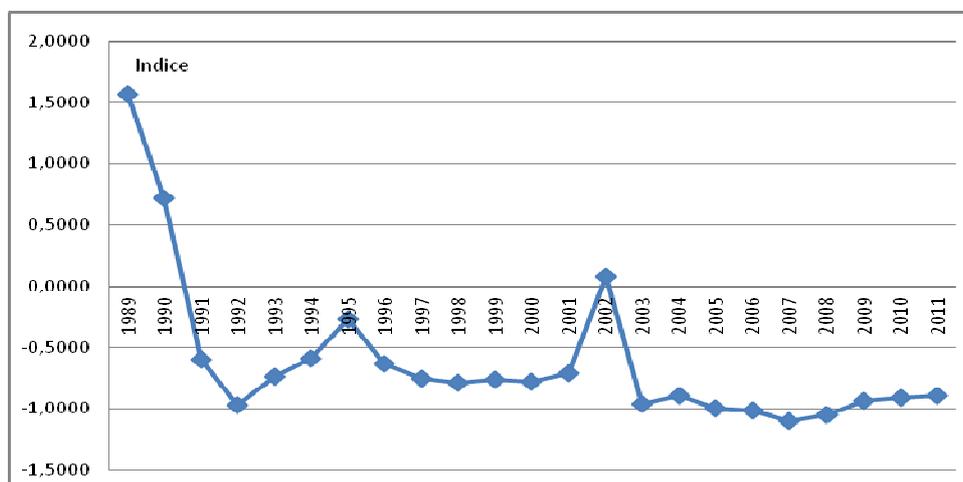


Figura2 Índice de ventajas comparativas reveladas de la industria textil

Posteriormente, tras 15 años de un marcado proceso inflacionario y una escalada hiperinflacionaria a finales de los 80, el Gobierno entrante de Carlos Menem, a fines de 1991, sancionó la Ley de Convertibilidad (23.992), por el cual se avanzó hacia un equilibrio fiscal contable, tendiente a regular la oferta monetaria y controlar la inflación. Se estableció el peso convertible (1 peso = 1 dólar), obligándose, el Estado, a no emitir papel moneda sin respaldo en reservas.

La reducción de la inflación produjo un rápido aumento de la producción industrial a partir del aumento de consumo. Además, permitió mayor inversión e incorporación de tecnología. Como se observa en el gráfico el índice de ventajas comparativas reveladas una tendencia positiva desde 1992 a 1995. En un primer momento, la convertibilidad le sentó bien a la industria textil, al mantener un equilibrio fiscal, frenar la hiperinflación y brindar a los actores industriales un horizonte económico para la toma de decisiones. Sin embargo, la apertura de la economía irrestricta y la falta de crédito y promoción a la industria, provocaron al sector un desequilibrio estructural y la consiguiente falta de competitividad frente al mercado externo.

Este proceso, sumado a una nueva apertura económica sin políticas de protección industrial con el peso sobrevaluado motivó al final del período un estado inviable para el crecimiento del sector industrial en general y para el sector textil en particular. Por lo que se observa un decaimiento en los valores del índice hasta el año 2001.

Si bien los industriales textiles reaccionaron en forma defensiva tendiente a mantener su posición a través de fusiones, alianzas estratégicas, cambios en la producción y comercialización, no fue suficiente para que a finales de los años noventa se viera una abrupta caída de las exportaciones en un 42,28% y un aumento de las importaciones del sector textil que representaba 50 veces el volumen importado hacia finales de los 80.

En este contexto, las distorsiones y asimetrías dentro del Mercosur, las exportaciones a precios de dumping, la competencia desleal interna por informalidad impositiva previsional y métodos ilegales de contratación, la profusión de productos falsificados, y las dificultades del acceso al crédito, llevaron a una retracción del sector textil signado por una ola de concursos preventivos, quiebras y despidos masivos.

Sin embargo, partir del año 2002 se produce la recuperación post-devaluación y pueden establecerse tres etapas diferenciadas para describir la recuperación y el crecimiento de la cadena de valor de la industria textil y de la indumentaria en Argentina post-devaluación. La modificación del tipo de cambio a partir de la devaluación del peso, que en menos de un mes pasa de una relación 1 a 1 a una relación 3 a 1, impulsó un proceso de acondicionamiento y reactivación de las instalaciones productivas, que habían llegado a un nivel de utilización del 35% de la capacidad instalada antes de la crisis. Las empresas invirtieron, con recursos propios, fundamentalmente, en capital de trabajo y, de ese modo, el nivel de actividad creció hasta llegar a un nivel de utilización del

74% en el año 2003, con la incorporación de 72 mil nuevos trabajados en forma directa en tan sólo un año y medio. En estos años el índice está en un nivel de cero.

En una segunda etapa, entre 2004 y el primer semestre de 2007, las tasas de crecimiento y de rentabilidad comenzaron a ser más moderadas. En el año 2004 el índice comienza a decaer y esta tendencia se mantiene hasta 2009. En 2004 y 2005 el sector creció en torno del 8% y en los siguientes dos años a una tasa del 6,5% anual en 2006 y del 5,5% en 2007. El efecto inflacionario sobre un tipo de cambio que se mantuvo estable comenzó a deteriorar los niveles de rentabilidad. En este período, las empresas se hicieron cada vez más dependientes de la generación de un mayor volumen de ventas para compensar el incremento de costos fijos de producción.

En este mismo período la importación comenzó a crecer aceleradamente por los mayores requerimientos de complementación de la producción nacional. Durante 2006, alcanzó los máximos niveles de la década del noventa y, en 2007, los superó.

A partir del segundo semestre de 2007 arrancó una etapa aún más compleja para la producción textil. Con una moneda nacional mucho más apreciada en términos reales por la inflación acumulada y con niveles de importación record, que se concentran principalmente en los últimos eslabones de la cadena de valor (las confecciones), el comportamiento de las diferentes ramas productivas comenzó a ser más irregular y los niveles de rentabilidad bajaron significativamente. Si bien las cifras del INDEC señalan que el complejo textil creció a una tasa del 6,2% en los primeros siete meses de 2008 respecto a igual lapso de 2007, según sondeos privados de los principales núcleos productivos, el comportamiento de este período es mucho más volátil que en los anteriores, y la industria textil se encuentra en una fase de desaceleración. Algunos eslabones de la cadena de valor, como hilanderías y tejedurías demuestran una baja de entre el 30 y el 40%. El índice muestra su valor más bajo en el año 2009.

En el año 2010 el índice muestra un aumento con respecto al valor del año anterior. Las exportaciones de textiles y confecciones aumentaron un 24% con respecto al mismo período de 2009 pero, en 2011, el índice volvió a caer.

Se espera que la competitividad del sector vuelva a crecer. Durante el Foro Textil e Indumentaria que se realizó en el marco del Plan Estratégico 2020, se ratificaron los objetivos sectoriales al 2020 para alcanzar una producción de más de US\$ 9.200 millones y ventas en el mercado interno por US\$ 7.500 millones además de buscar un crecimiento de la producción sectorial del 10 por ciento anual y 250.000 nuevos empleos.

En tanto, el Estado argentino confirmó que continuará con la protección de la producción local ante la competencia desleal, acompañado por una búsqueda de una mayor competitividad [7-10].

3.1.4 Sector Agroalimentario

Argentina tiene un gran potencial para la producción de alimentos, basado en sus recursos naturales, humanos y tecnológicos. Dado que la producción actual ya supera al consumo local en las principales cadenas agroalimentarias, y que el potencial de crecimiento de la oferta excede significativamente a las proyecciones de incremento de la demanda interna, se puede concluir que el futuro desarrollo de la producción agroalimentaria argentina estará condicionado en gran medida por el escenario internacional de la producción y el comercio de agroalimentos, así como por el contexto que se cree en nuestro país para promover la producción y las exportaciones de dichos bienes.

El índice de ventajas comparativas reveladas, muestra que es sector es competitivo en todo el período considerado desde 1980 a 2010, Figura 3.

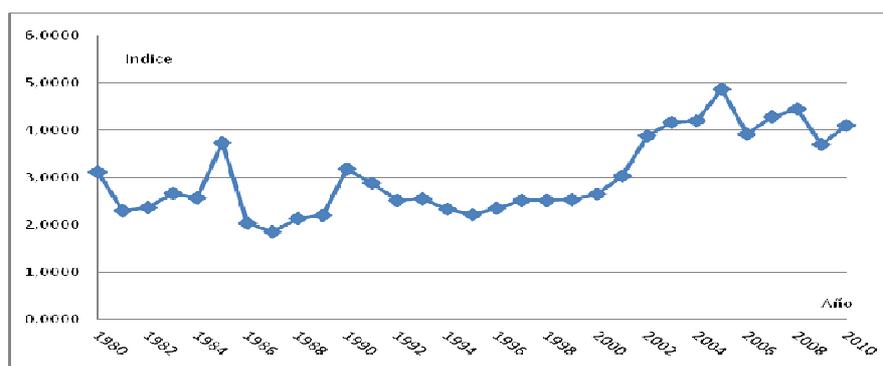


Figura 3: Índice de ventajas comparativas reveladas del sector agroalimentario

La década del 80 se caracterizó por el estancamiento y la agriculturización con la concentración de la producción en 5 productos (trigo, maíz, soja, girasol y sorgo), con la irrupción de la soja entre las oleaginosas y finalmente, una última etapa donde se consolida la base agroexportadora.

Entre 1990 y 2000 el índice tiene una tendencia estable, debido a la caída del precio internacional de nuestros productos de exportación y la disminución de las compras de Brasil, por la desaceleración de su crecimiento y la devaluación de su moneda.

Con la apertura de la economía comienza a crecer a partir de 2001 y alcanza su mayor valor en 2005.

En año 2010 el índice muestra un valor superior a 2009. Esto se debe a que los precios de los commodities registraron aumentos significativos: el precio del poroto de soja se incrementó un 27%, el precio del aceite de soja un 39%, el de la harina de soja un 12%, el del girasol un 29%, el del trigo un 49%, el del maíz un 52% y el de la carne y el cuero un 35% y un 21% entre otros. En el mismo sentido jugó la leve devaluación del tipo de cambio que se incrementó un 4,5% (3.807\$/U\$S en Diciembre '09 a 3.978\$/U\$S en Diciembre '10) [11].

4. CONCLUSIONES

En el presente trabajo se logró medir la competitividad industrial de la Argentina en determinados sectores, utilizando el índice de ventajas comparativas reveladas. Para ello, en primer lugar, se seleccionaron dos sectores manufactureros: la Industria Química y la Textil. Luego, se aplicó la misma metodología para calcular la competitividad en productos primarios, en particular el Sector de Productos Agrícola-Ganaderos.

Se pudo ver claramente como el índice de ventajas comparativas reveladas mostró notoriamente los cambios que se han producido en la economía y las distintas políticas adoptadas, para todos los sectores estudiados. Podemos nombrar, dentro de los mismos: los períodos inflacionarios, la entrada a la convertibilidad, la apertura de la economía, la salida de la convertibilidad. Se apreciaron los mayores cambios en el Sector Textil donde la apertura de la economía provocó que dicho sector deje de ser competitivo.

5. REFERENCIAS

- [1] Jorge Benzaquen, Jorge; del Carpio, Luis Alfonso; Zegarra, Luis Alberto; Valdivia, Christian Alberto Alquitira. (2010). "Un Índice Regional de Competitividad para un país". *Revista Cepal*. Número102, pág. 69-83. Santiago de Chile.
- [2] Morales Alquitira A., Rendón Trejo (2000) "La competitividad Industrial, su medición". *Política y Cultura*. Número 13, pág. 187-213. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. Distrito Federal, México
- [3] <http://unstats.un.org/unsd/cr/registry/regcst.asp?cl=14>
- [4] <http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDStatProgramHome.aspx?Language=E>
- [5] <http://www.camaraquimica.org.ar>
- [6] <http://www.ciqyp.org.ar>
- [7] <http://www.mp.gba.gov.ar/sicm/prensa/noticia.php?idcont=1662> textil
- [8] <http://www.mundotextilmag.com.ar>
- [9] <http://www.inpade.org.ar/file.../41/La+industria+textil+en+Argentina.pdf>
- [10] <http://www.fundacionprotejer.com>
- [11] <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/brasil/cpda/iriarte.pdf>